

CRÍTICA DE MÚSICA
CÉSAR RUS

CAMBIO DE ORIENTACIÓN



Este año se ha producido el cambio en la dirección del Centro de Perfeccionamiento en el que Alberto Zedda ha dejado su cargo y ha sido sustituido por Ruggero Raimondi. Con ello se ha cambiado también la orientación del centro, pues, hasta ahora, se presentaban títulos poco habituales e interesantes que, además de servir a la formación de los alumnos, completaban la programación general del Palau de les Arts. Eso lo hacía especialmente atractivo y algo se ha perdido al optar por presentar una obra de repertorio como 'Las bodas de Figaro'. Pero dicho pecado original, no oculta el hecho de que Raimondi haya hecho un gran trabajo en su presentación como director.

La escena se reduce a muy pocos elementos: muebles y biombo en una escena mínima pero no minimalista, pues Raimondi la llena de movimiento escénico creando una producción llena de ritmo y frescura, que da como resultado un Mozart de gran senti-

do teatral. Tan solo la escena en la habitación de la condesa queda algo confusa por la falta de elementos, por lo demás, toda la obra está impregnada de un genuino sabor mozartiano algo que no siempre se logra, incluso con cantantes ya profesionales.

El jovencísimo Andrea Battistoni (nacido en 1987) dirige un Mozart de tempo ligero y vibrante que contribuye a la frescura de la escena. Presta especial atención a las dinámicas y solo faltó eventualmente algo de precisión con los cantantes en algún número de conjunto. Vocalmente los miembros del centro demostraron una sobresaliente calidad. El impecable trío femenino estuvo encabezado por la condesa de Diana Mian poseedora de una importante voz de lírica ancha con impresionantes graves y brillantes agudos. La Susanna de Helen Kearns fue un ejemplo de depuración estilística gracias a una clara y fresca voz de soprano lírica. Alessia Nadin fue un Cherubino magistral con una depuradísima línea de canto, conocimiento del estilo y simpatía escénica, haciendo gala con todo ello de una plena madurez interpretativa. También Isaac Galán demostró que es ya un cantante totalmente formado; volvía al centro del que fue alumno en 2009 con un conde elegante y simpático; en su aria del acto tercero mostró buen gusto y buena técnica, por ejemplo, en la coloratura que cierra el aria que tantos problemas da a grandes cantantes y que Galán resolvió aligerando con inteligencia la voz y regalando unos brillantes trinos. El Figaro de Andrea Mastroni convenció por la solidez de la voz en el centro y en los graves, así como por una buena labor escénica.

LE NOZZE

DI FIGARO

Mozart

Director de escena:

Ruggero Raimondi.

Director musical: A.

Battistoni

I. Galán, D. Mian, H.

Kearns, A. Mastroni,

A. Nadin, A. di Paola,

L. Bernad, M. Cerdá,

B. Simonxxx

Teatro Martín y Soler